

HOSPITAL MILITAR CENTRAL

Junto a los más vulnerables

Aquí no se le dice no a nadie. La tecnología va de la mano de la capacitación para hacer del Servicio de Terapia Intensiva y Unidad Coronaria del Hospital Militar Central un espacio que recibe a los pacientes más críticos

Dirigido desde hace 20 años por el **Coronel Médico Franciso José Gambino**, esta área con 18 camas ha sido abastecida con equipos de última generación para brindar la mejor atención posible. “Recibimos personal militar, a personal civil de las Fuerzas Armadas, personal de Gendarmería Nacional y también al de otras dependencias que están relacionadas tiene convenio con el Hospital”, explicó el Jefe del Servicio. “Todos los cuadros de gravedad de todas las unidades del interior y que exceden las capacidades de tratamiento los recibimos nosotros acá”, agregó.

Para poder asistir a los pacientes de alta complejidad, es necesario que el personal esté altamente calificado. “Todos los médicos tienen hecho el Curso Superior de Terapia Intensiva. Son todos especializados y la mayoría de ellos ha sido residente de Terapia Intensiva de este servicio. En este momento hay ocho residentes”, dijo el Coronel Gambino, quien también es Director del Curso Superior de Terapia Intensiva de la Universidad de Buenos Aires.

Actualizarse en la tecnología, también es un factor de vital importancia para este servicio. Por ello, han adquirido monitores de última generación Phillips, así como respiradores y el año pasado se habían comprado seis de éstos. Asimismo, para la Unidad Coronaria se adquirieron cuatro respiradores. “Hoy por hoy tenemos la capacidad de atender al enfermo sin ningún tipo de problema y con todos los detalles técnicos”.

La Terapia Intensiva está integrada por habitaciones aisladas y también por habitaciones generales que están abiertas. A su vez, dos de las habitaciones tienen una especie de flujo laminar y son utilizadas para pacientes infectados. Incluso, cuando hay demasiados pacientes, existe la ventaja de que la Unidad Coronaria tiene diez camas, con lo cual, sumado a las 18 de Terapia Intensiva, son 28 en total. “Para un hospital de esta categoría estamos bien, es suficiente, pero es cierto que muchas veces nos vemos desbordados, como por ejemplo, durante la pandemia del año pasado con la gripe A. Pero hemos podido responder con un gran esfuerzo personal con esfuerzo de la gente”. También, cuenta con un área de servicio, un aula de reunión, la sala de residentes donde también se dan clases y también una de informática.

◆ Los pacientes y el personal

Los pacientes respirados –que son aquellos que tienen una insuficiencia respiratoria o una insuficiencia generalizada y que deben estar conectados a un respirador para que supla sus pulmones– requieren de un gran esfuerzo y necesitan entre dos, tres o incluso cuatro



enfermeros y eso implica un esfuerzo para el personal. El 90% de los pacientes que ingresan tienen imposibilidad respiratoria.

También otro de los proyectos que se está gestando es la posibilidad de crear en el HMC una Unidad de Intensivismo Cerebral de Accidente Cerebro Vascular. “Los pacientes con un ACV van a venir directamente hacia este servicio sin pasar por una instancia anterior”, aclaró el Coronel Gambino. Cuando se detecte el caso, el paciente será inmediatamente derivado aquí para tratarlo, eso nos va a permitir salvar muchas vidas y dejar mucha gente con la menor cantidad de secuelas posibles”.

“Este trabajo nos desafía diariamente, tratamos enfermos graves que requieren de un médico las 24

horas del día los 365 días del año. Es un gran esfuerzo todo el año, que nos obliga a capacitarnos, a luchar, a triunfar, y muchas veces a aceptar la derrota de no poder sobrellevar la enfermedad, pero siempre sabemos que podemos acompañar, ésa es nuestra misión y que la hacemos con gusto. Cuando uno se pone un uniforme blanco en la Terapia Intensiva es para trabajar, no para triunfar”, expresa el Coronel.

Según el Jefe del Servicio, los médicos y enfermeros de Terapia Intensiva deben reunir una aptitud principal: ser persona, “una de las capacidades más difícil de valorizar, porque tal vez la aptitud médica o profesional se logra a través de los libros. Quien esté acá debe entregar mucho más. Acá se habla de muerte, nosotros tene-

mos que convivir con ella, que es un paso más de la vida y tenemos que tener un entrenamiento, y fundamentalmente una tremenda condición humana”

LT Y CFT



EL JEFE del Servicio de Terapia Intensiva, Coronel Médico Franciso José Gambino